

# Matan en la República Dominicana a un misionero palentino para robarle el coche

Cipriano Ibáñez llevaba 24 años como párroco en la ciudad de Moca

El misionero palentino Cipriano Ibáñez, de 72 años, murió tiroteado en la ciudad de Moca, en la República Dominicana, cuando salía de la iglesia tras celebrar

una misa en la tarde del martes pasado. Ibáñez, natural de la localidad palentina de Valoria del Alcor, falleció tras recibir siete disparos de un hombre que después

huyó en el vehículo del sacerdote y que antes había asesinado también a una mujer de 70 años, propietaria de un videoclub.

La policía mantiene el cerco a la Liga Municipal en Santo Domingo

Efe. SANTO DOMINGO

Agencias. SANTO DOMINGO

El padre salesiano Cipriano Ibáñez, de 72 años de edad, fue asesinado de siete balazos por un individuo que aparentemente huía después de matar a una mujer cerca de la parroquia Sagrado Corazón de Jesús, en Moca, al norte de la capital de la República Dominicana, Santo Domingo, según informó ayer la policía de este país.

Ibáñez, nacido en Valoria de Alcor y que llevaba más de cuarenta años trabajando como misionero en la República Dominicana, fue atacado el martes por la tarde por Ramón Antonio Escaño Dionisio, quien ayer aún permanecía en paradero desconocido y que era buscado por la policía, cuando se disponía a abordar su vehículo tras haber oficiado una misa.

Previamente Escaño Dionisio había asesinado a Susana Domínguez, de 70 años de edad, propietaria de una tienda de alquiler de cintas de vídeos con quien había discutido debido a que la anciana le reclamó los daños causados a algunas mercancías.

## Doble asesinato

Testigos presenciales explicaron a la policía que Escaño Dionisio, después de asesinar al sacerdote, huyó en el vehículo de la congregación.

El cadáver del párroco fue trasladado la noche del martes a Santo Domingo donde estaba previsto que ayer se le practicara la autopsia.



EFE

Cipriano Ibáñez en una foto de archivo mientras bautizaba a una mujer en Corea.

El Cónsul General de España en Santo Domingo, Daniel Chamorro, confirmó que, por las informaciones que ha recibido de la Policía dominicana, se trata de un caso fortuito.

Varios periódicos dominicanos recogían ayer que la muerte del sacerdote palentino causó onda de conmoción entre la población de la ciudad de Moca, que en la noche del martes pasado se con-

centró en algunas calles en señal de protesta por el asesinato del párroco.

Juanita Cabrera, secretaria de la parroquia aseguró que Cipriano Ibáñez alertaba frecuentemente a sus empleados para que se cuidaran, tanto dentro como fuera de la iglesia «pues los vándalos están por todas partes», indicó la secretaria citando al religioso fallecido. «Incluso muchas

veces —continuó Cabrera—, me dijo que cerrara la puerta de la oficina después de las doce del mediodía en caso de que, por algún motivo, tuviera que permanecer sola terminando algún trabajo».

Cipriano Ibáñez se dirigía a casa de un enfermo cuando abandonó la iglesia por la puerta trasera y se topó con su asesino que corría pistola en mano tras matar a su primera víctima.

## Dolor entre los salesianos

La congregación recuerda su paso por el colegio de Astudillo, donde se ordenó

Pilar Rojo. PALENCIA

«Era un hombre bueno y entregado de lleno a su vocación de misionero». Con estas palabras recordaban ayer a Cipriano Ibáñez algunos de los que fueron sus compañeros salesianos en el seminario palentino de Astudillo, donde se ordenó sacerdote en 1939. Una foto de la orla y otra instantánea tomada este verano en Valladolid junto a otros siete compañeros de promoción es el recuerdo gráfico que queda de aquel joven nacido hace 72 años en la población palentina de Valoria del Alcor que desde muy pronto descubrió su vocación.

Una vez que abandonó el seminario de Astudillo, Cipriano Ibáñez hizo el noviciado en Majadahonda y en Guadalupe. Posteriormente trabajó en colegios

de Carabanchel y San Fernando (Madrid) y el 16 de agosto de 1944 se marchó a la República Dominicana. Allí ha permanecido hasta que en la noche del pasado martes perdió su vida en una emboscada, cuando intentó defender su obligación de dar la misa por encima de las imposiciones de los bandidos. «Incluso en el momento de su muerte ha sido un fiel cumplidor de sus obligaciones religiosas. Ha luchado hasta el final», recordaba ayer un compañero suyo de congregación.

Cipriano era párroco y director de la comunidad de Moca, una ciudad cercana a Santo Domingo, donde dirigía una misión salesiana con funciones fundamentalmente docentes y pastorales. «Además de dar clase, Cipriano se encargaba del oratorio y del centro juvenil en la parroquia del Sagrado Corazón de Je-

sús, en Moca», explicaba ayer el secretario de los salesianos en Madrid.

Cipriano Ibáñez no será repatriado, porque los 55 años que ha pasado en la República Dominicana han permitido que arraigara en aquella tierra, donde sus restos quedarán para siempre. Sin embargo, el misionero nunca olvidó sus raíces palentinas. Siempre que podía, regresaba unos días a la provincia.

Cipriano no pudo venir al entierro de su madre, hace 5 años, porque sus obligaciones se lo impidieron. Sin embargo, este verano pasó un mes entero en su pueblo natal, Valoria del Alcor, en la

casa de verano de uno de sus dos hermanos, que residen en Madrid. «Era de lo más atento y cariñoso con todos nosotros. En el mes de agosto, nos decía la misa diaria y también una novena que

«Cumplió con sus obligaciones religiosas hasta el último momento»

hacemos a la Virgen. La verdad es que cuando venía era uno más y su muerte nos ha sorprendido muchísimo a todos. Ha sido algo injusto», se lamentaba ayer una vecina de Valoria.

Además de la congregación salesiana y los vecinos de Valoria del Alcor, también la Delegación Diocesana de Misiones acogió con tristeza la noticia. Cipriano ya no figura en esa lista de casi 900 misioneros palentinos repartidos por el mundo.

## Piden sanciones

El Senado también demandó del presidente Fernández, «sanciones ejemplarizantes a los responsables de los atropellos y agresiones contra el Senado, encabezadas por el mayor José Aníbal Sanz Jiminián y el coronel de la Policía Nacional, Santiago Santiago, jefe del Servicio Secreto...».

Desde la mañana del martes fuerzas del ejército y de la Policía rodearon el Congreso de la República Dominicana, cuyo Senado se disponía a tratar en una reunión de urgencia la agresión que sufrió el lunes el presidente de la Cámara alta por efectivos de la policía nacional. El cerco fue retirado por la tarde pero ayer continuaba una discreta vigilancia policial.

El Senado consideró que «el atropello» policial atenta contra la inmunidad parlamentaria y viola los derechos de los legisladores, «y por otra parte, representa un atentado al principio de la separación de los Poderes, instituido explícitamente en la Carta Magna de la República».

En la mañana del martes y en dos reuniones paralelas, una convocada por la oposición y otra por el Gobierno, se eligieron sendos secretarios generales de la Liga Municipal. El problema de la Liga Municipal se encuentra en los tribunales de la República, quienes determinarán cuál de las dos elecciones es la legal.

Desde el inicio de la crisis hasta ayer, la presidencia de la República no había emitido ningún comunicado.